

# AGENDA 2018



♦ ————— *Diario de invierno, Paul Auster* ————— ♦



Un paseo por la memoria nevada y el invierno de la identidad que nos recuerda que la vida es un tejido imperfecto trenzado por manos trémulas.

### Historias para el invierno

Coetzee sueña que Paul Auster se asfixia sepultado bajo una avalancha de nieve. El escritor norteamericano trata de pronunciar una palabra incomprensible que bien pudiera ser el vocablo griego para las noches de invierno. Coetzee despierta sudando en la madrugada veraniega de su apartamento en Ciudad del Cabo y descuelga el teléfono para realizar una llamada transoceánica a un apartamento en Brooklyn, Nueva York. Un tono. Dos tonos. Tres y hasta cuatro tonos antes de que la voz insípida de Paul Auster responda desde el otro lado del mundo. «Cómo estás, Paul», dice Coetzee. Y Auster, sin prestar atención a la identidad de su interlocutor, cierra los ojos con los pies descalzos sobre el piso de madera y confiesa: «Hace tanto frío que sólo puedo escribir y mentir y seguir escribiendo como un oso grizzly encerrado en una cueva al comienzo de la primavera. Escribo cada día para recordar que el azar es la costra y el alud que sepulta los cuerpos, las almas y las historias. ¿Quién llama, *by the way?*», dice Auster. «Descansa, Paul», responde Coetzee mientras seca el sudor profuso de su amplia frente con el dorso de la mano y se rasca las pelotas a salvo del frío intenso en la cara norte del planeta. A salvo del grosor, la belleza y el hielo de ese invierno que moldea el rostro y la obra de su amigo norteamericano desde hace más de treinta años.

1 enero  
Año Nuevo

lunes

---



---



---



---



---



---

2 enero

martes

---



---



---



---



---



---

3 enero

miércoles

---



---



---



---



---



---

4 enero

jueves

---



---



---



---



---



---

5 enero

viernes

---



---



---



---



---



---

6 enero  
Reyes Magos

sábado

---



---



---



---



---



---

7 enero

domingo

---



---



---



---



---



---



---

## Fargo, Noah Hawley

---

¿Por qué pasar el invierno con esta serie? Porque quema con su blanca sangre. Nieve que arde.

### Historias para el invierno

Dos huellas de sangre en la nieve. Partamos de una perogrullada: el hielo de la nieve es frío, pero también quema. Quema e inmoviliza. Los gélidos parajes que prefieren los hermanos Coen se erigen desde la paradoja misma: queman. ¿Y la sangre? Remarca el calor del frío. Aún recordamos los fotogramas de la película con el cuerpo mutilado en la máquina maderera salpicando sangre y restos. Entonces, el blanco puro queda manchado. Dicen que los Coen pensaron en el blanco y el rojo de la bandera de Estados Unidos. ¿Y el azul? El frío cielo, tal vez. El frío del blanco, de un policial negro devenido en policial blanco y fogoso, ideal para hacer arder en invierno. Mientras tanto, todo se hace aún más difícil en Minnesota y en la televisión. Martin Freeman (primera temporada), Jesse Plemons (segunda temporada) y Ewan McGregor (tercera temporada) son los encargados de encarnar estas tres versiones de la banalidad del mal absoluto, donde el crimen se confunde con una mirada hacia otro lado, hasta que la sangre nos salta a la vista. El plan perfecto deviene en crimen imperfecto, como el de Hitchcock en *Dial M for Murder*, cuando Tony trama un plan para matar a su esposa. Si el crimen fuera perfecto, no dejaría huellas, dice Baudrillard. Pero los crímenes, como los relatos, nunca lo son. Los Coen lo saben y la blancura de la nieve no disimula la sangre. La sangre es tibia y calienta el invierno.



8 enero

lunes

---

---

---

---

---

---

---

---

9 enero

martes

---

---

---

---

---

---

---

---

10 enero

miércoles

---

---

---

---

---

---

---

---

11 enero

jueves

---

---

---

---

---

---

---

---

12 enero

viernes

---

---

---

---

---

---

---

---

13 enero

sábado

14 enero

domingo

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

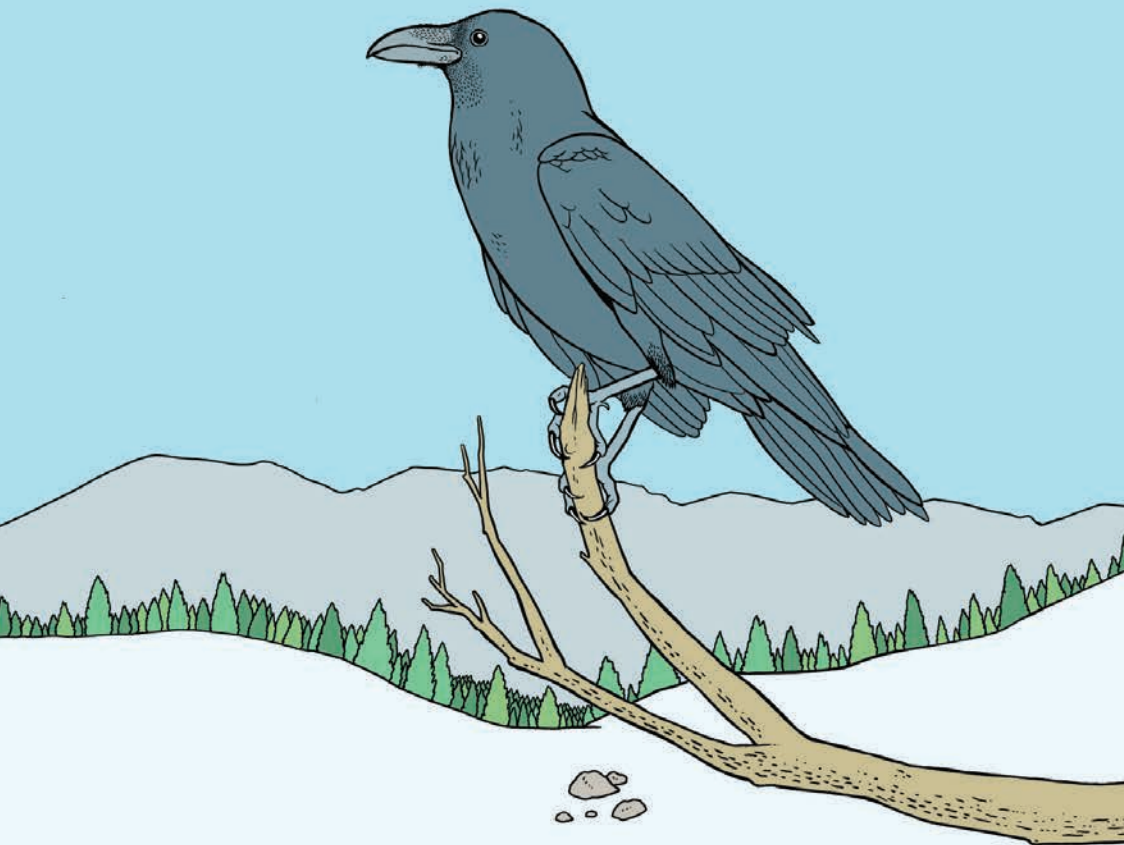


\*\* ————— *Helada, Thomas Bernhard* ————— \*\*

«Todo es aire helado. Nada más que aire helado». Un médico lúcido y un pintor desquiciado comprenden en plena ventisca alpina que es necesario comprometerse más allá del adulterio de la razón.

### Historias para el invierno

Thomas Bernhard pasea insomne por el centro de Viena con las manos metidas en los bolsillos. Son los últimos días de enero y el frío, como diría Fogwill, cala hasta los huesos. «Mi obra no habla de otra cosa que de huesos», piensa, «de huesos y de música. Partituras óseas que enferman lentamente para aniquilar cualquier posibilidad de historia». Gira a la derecha por la Kundmannsgasse y alza levemente la mirada. Con el gesto ritual de los últimos veinte años, Bernhard se detiene ante la puerta principal de la casa Wittgenstein y enciende un cigarrillo. Ha estado acechando esa construcción durante décadas y ahora, en esta madrugada gélida como un cadáver, se dispone a perpetrar su plan: escribir sobre los muros de ese exceso racional una sola frase devastadora. Una frase invernal sobre las pretensiones primaverales del entendimiento humano. Una sentencia iracunda contra la ciencia y el racionalismo ilustrado. Apaga el cigarro con el pie derecho y se aproxima lentamente a la pared lateral mientras agita un bote de espray rojo y piensa en la metáfora de la luz y en la muerte de toda esperanza: «Estamos aterrados por la claridad que constituye de pronto nuestro propio mundo científico. Nos helamos en esta claridad. Pero hemos querido este frío. Lo hemos suscitado. No debemos, pues, quejarnos del frío que reina ahora». En el silencio negro de la noche invernal, el sonido del espray se extiende como un chorro de historia: «El frío aumenta con la claridad».



15 enero

lunes

---



---



---



---



---



---

16 enero

martes

---



---



---



---



---



---

17 enero

miércoles

---



---



---



---



---



---

18 enero

jueves

---



---



---



---



---



---

19 enero

viernes

---



---



---



---



---



---

20 enero

sábado

---



---



---



---



---



---

21 enero

domingo

---



---



---



---



---



---



•• ————— *Winterreise, Franz Schubert* ————— ••

Si uno acerca el oído a las pinturas de Caspar Friedrich y a los libros de Schopenhauer, escuchará esta música vagabunda como un planeta.

*Historias para el invierno*

Una mujer vestida con un traje de lino verde pasea por las calles mugrientas de Viena. No existe música alegre, piensa mientras atraviesa la puerta de una taberna y se sienta en una de las mesas del fondo. El local está vacío. La mujer saca de su mochila varios libros anotados y un portátil. Pide *whisky* irlandés y comienza a leer las cartas que Schubert envió en su corta vida de mierda a un pequeño grupo de amigos. No existe música alegre, repite una y otra vez el músico en sus misivas. La mujer pide un segundo *whisky*. Debería comer algo, murmura, y reposa la cabeza sobre su mano derecha y blanca. En el sueño, la mujer vestida de verde observa el funeral de Beethoven a cierta distancia. El cortejo atraviesa las calles nevadas de la ciudad en mitad de la noche y hombres vestidos de negro portan antorchas en sus manos alzadas. Entre ellos reconoce al joven Schubert, deshecho por el frío y el llanto. Franz mueve los labios como si cantara, como si de su boca brotara una oración fúnebre escrita para sí mismo en el funeral de su gran maestro. Alza la vista y sigue cantando y entonces ve a la mujer vestida de verde leyendo sus labios a siglos de distancia. Una mujer que no existe moviendo los labios a orillas de ese camino invernal que conduce a un mismo agujero en la tierra: «Como un extraño llegué y como un extraño me marché. Mayo me agasajó con ramos de flores... Ahora el mundo rebosa tristeza. Mi camino está cubierto de nieve».



22 enero

lunes

---

---

---

---

---

---

---

---

23 enero

martes

---

---

---

---

---

---

---

---

24 enero

miércoles

---

---

---

---

---

---

---

---

25 enero

jueves

---

---

---

---

---

---

---

---

26 enero

viernes

---

---

---

---

---

---

---

---

27 enero

sábado

---

---

---

---

---

---

---

---

28 enero

domingo

---

---

---

---

---

---

---

---

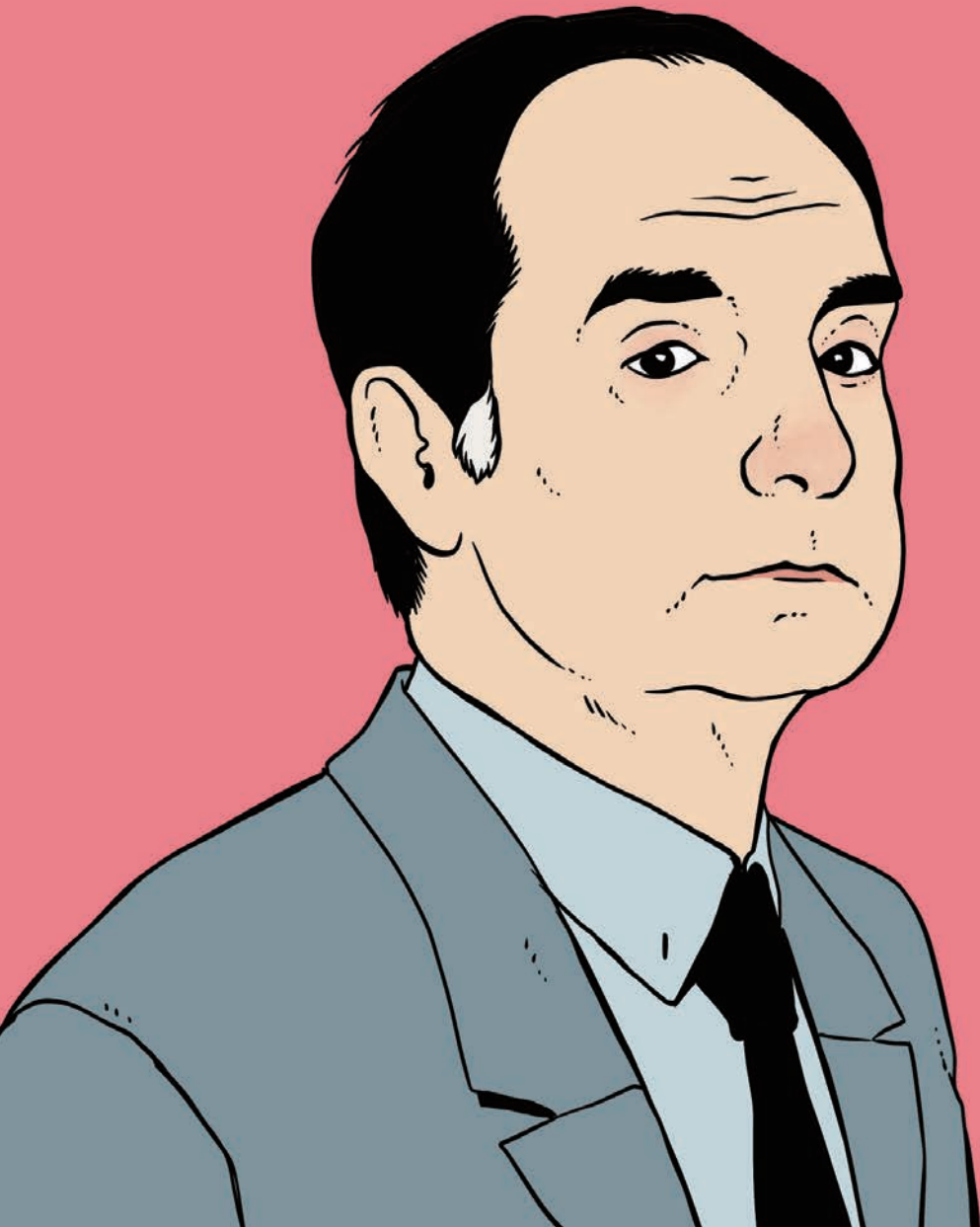


♦ ————— *Si una noche de invierno un viajero, Italo Calvino* ————— ♦

Una trama que no existe sobre un autor que huye de la historia que jamás escribió.

### Historias para el invierno

El 18 de septiembre de 1985, un infarto cerebral paraliza la boca y las manos de Calvino en Roccamare. Ráfagas de viento y memoria estallan a orillas del mar más bello de Italia. Llantos. Camilla. Ambulancia. De camino al hospital, un frío intenso se apodera de todo su cuerpo. Contempla aterrado el océano y recuerda la voz de su madre siendo niño en San Remo: «Tú eres cubano, amor, pero más clarito. Mucho antes de que tú nacieras, papá soñó contigo. Soñó que un niño cubano pero más clarito estaba helado de frío en una casa muy grande sin muebles ni plantas ni flores bellas. El niño temblaba y le pedía a tu padre que le sacara de esa casa enorme y vacía. Sácame de aquí, papá. No quiero más inviernos. Y entonces papá despertó sobresaltado y me dijo, *dai*, Evelina, haz las maletas que nos vamos a Cuba a concebir un niño cubano pero más clarito que juegue con la lengua del trópico y las voces tostadas para olvidarse de aquel invierno en el que no existía». Calvino parpadea en la cama del hospital. Mira a su mujer y a su hija y le parece sentir que el calor va acariciándole los miembros. El calor de la memoria. El aliento cálido de la ficción arrojando por última vez a un niño cubano en el mar más bello de Italia.



29 enero

lunes

---

---

---

---

---

---

---

---

30 enero

martes

---

---

---

---

---

---

---

---

31 enero

miércoles

---

---

---

---

---

---

---

---

1 febrero

jueves

---

---

---

---

---

---

---

---

2 febrero

viernes

---

---

---

---

---

---

---

---

3 febrero

sábado

4 febrero

domingo

---

---

---

---

---

---

---

---



---

---

---

---

---

---

---

---



¿Qué cosa es la cosa que amenaza a toda cosa?

### Historias para el invierno

Vamos a ver, Kurt... A ver si te enteras... La identidad de lo que podemos llamar el visitante o el intruso, como figura explicativa del terror que subyace a toda transgresión de los límites conocidos, debe ser enfocada desde una determinada perspectiva ideológica. ¿Me sigues? [Russell abre la boca]. Spielberg prefiere minimizar las consecuencias del hecho palmario de que toda vida humana está por definición condenada a la catástrofe del conocimiento. Uno sabe. Uno entiende. Uno habla, escribe o rueda y, al final, lo único que puede afirmar con certeza es que toda construcción de sentido está suspendida sobre el caos. Y el caos, acuérdate de Hesíodo, es una boca o bostezo primigenio del que todo emerge y al que todo siempre ha de volver. ¿Sí o no, Kurt? [Russell pestaña y vuelve a abrir la boca]. El caos no tiene programa. El caos es la muerte misma instalada en todo cuanto existe. Punto. Así que podemos imaginar que la dimensión aparentemente caótica de la existencia humana en realidad está feliz y secretamente sostenida por la bondad y racionalidad intrínseca del universo, o bien, Kurt, y esto es lo que te propongo, el caos de la existencia se expresa en una cosa indefinible y parasitaria que dismantela toda forma de vida o que se mimetiza con la vida para destruirla desde dentro. ¿Estamos? Pues eso. Y, además, en la nieve. Salimos el martes para Juneau. ¿Te apuntas o qué?

